

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

07 ABRIL 2019

DOMINGO 3º DE CUARESMA. CICLO “C”

1. - RITOS INICIALES (de pie):

. Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad. El Espíritu de Dios está con nosotros para celebrar juntos el Día del Señor. ¡Alabémosle!:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor(a) o Presidente/a:

Bienvenidos a esta celebración a sólo dos semanas de la meta: La Pascua.

De nuevo nos encontramos con un Jesús con entrañas de misericordia, que nos perdona, que nos justifica, que nos llama a vivir en íntima amistad.

Su pedagogía sanadora y liberadora es fruto maduro de su ser misericordia entrañable y compasión. Y nos sigue proponiendo a nosotros el camino de la misericordia y la compasión.

Comenzamos nuestra celebración dejándonos confrontar por él.

La pregunta es ¿qué es más importante para ti, la ley o la persona?

Jesús quiere que cambiemos y nos convirtamos a él y a su estilo de vida y tú ¿qué dices?

Jesús mira al corazón de la persona, como miró al de la adúltera ¿y tú?

Jesús pone en acto su misericordia entrañable y perdona, justifica y rehabilita ¿y tú?

¡Bienvenidos!

Presidente/a: *Resuenan en nosotros, en este momento de la celebración, las palabras de Jesús: “el que esté sin pecado que tire la primera piedra”. Reconozcamos con sinceridad que somos pecadores y que deseamos convertirnos a la gracia de Dios:*

▶ Tú nos invitas, como a la adúltera, a no pecar más, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

▶ Tú nos devuelves con tu perdón y justificación, nuestra dignidad de personas, hijos de Dios, Cristo, ten piedad.

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

▶ Tú no has venido a condenar sino a salvar, Señor ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Dios, Padre bueno, perdona nuestros pecados, justifícanos y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: **Oremos. (Pausa). Te pedimos, Señor Dios nuestro, que, con tu ayuda, avancemos animosamente hacia aquel mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo.** Por nuestro Señor JC, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario III, C, (En los nuevos leccionarios es el I, C, Págs.): Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE.

HOMILÍA (Sentados)

La reconciliación, la conversión es el tema clave en la cuaresma de este ciclo “C”. Una conversión que no es cambio de actitud ante el castigo “merecido” por haber sido víctima de una catástrofe como el

derrumbamiento de la torre de Siloé o el brutal sacrificio de los galileos inmolados por Pilatos; sino que es emprender el camino de retorno al corazón del padre o –en el evangelio de hoy– antes de

aplicar la ley, amar a la persona desde el silencio y examinar la propia conciencia

La rígida disciplina penitenciaría de los principios del cristianismo y la no menos rígida ley judía subraya la muy hábil trampa que los letrados y fariseos tienden a Jesús y paralelamente el derroche de misericordia entrañable que derrama Jesús sobre aquella persona, sobre aquella hija de Dios.

Los acusadores, letrados y fariseos, alzan su voz sentenciando y condenando con la ley sagrada de Moisés en sus labios. Jesús calla, y sólo rompe el silencio para invitar a que, antes de que la ley ilumine la situación –como es su misión– pasemos por nuestra conciencia y nuestro corazón:

“el que esté sin pecado, que tire la primera piedra

Jesús “*ha estado en el monte de los Olivos*” (v1), se entiende que en oración al Padre, como en los grandes momentos y éste es uno. Lo prueba también el hecho de que elija el templo, como escenario solemne, y en él se sitúe sentado, como lo hacen los rabinos, para enseñar.

La gran lección que imparte es que el hacer juicios de culpabilidad, sin tener en cuenta la propia culpabilidad no es propio de sus seguidores.

Por delante está la persona y por delante ha de ir el perdón, la justificación gratuita y el amor misericordioso.

La iglesia de Jesús no es la que denuncia y condena, sino la que pone en el centro a la persona la perdona, la justifica, la rehabilita y la ama.

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos:
Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Nos ponemos ante Dios, amor y misericordia, que no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva. Respondamos: ¡Padre, escúchanos!.*

Monitor o presidente/a:

1. Pidamos por la Iglesia Universal, para que sea la manifestación viva del perdón y de la reconciliación entre los hombres. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por los gobiernos de los pueblos, por los que tienen responsabilidad sobre las personas, para que promuevan leyes justas que busquen el bien del hombre. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**
3. Por nosotros aquí presentes, para que seamos capaces de perdonar de corazón a nuestros hermanos. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**
4. Por todos los que están hundidos en el vicio, en el pecado, para que encuentren una luz que les devuelva la esperanza. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**
5. Para que busquemos siempre en nuestra vida el conocimiento de Cristo, sobre todas las cosas. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**

Presidente/a: *Acoge, Padre, la oración de tu pueblo. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

Todos: Amén.

(Las preces de ERUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA